



UN MÚSCULO EN LA BASE DEL BRAZO ES CLAVE EN SU DESPRENDIMIENTO.

DESCUBREN CÓMO LAS ESTRELLAS DE MAR SE QUEDAN SIN BRAZOS PARA ESCAPAR DE LOS DEPRADADORES

La autotomía, la capacidad de un animal de desprenderse de una parte de su cuerpo para eludir a los depredadores, es una estrategia de supervivencia bien conocida en el reino animal. Ahora, un equipo de científicos descubrió cómo las estrellas de mar logran esta extraordinaria hazaña de conservación.

Investigadores de la Universidad Queen Mary de Londres identificaron una neurohormona responsable de desencadenar esta autoamputación. El hallazgo se publica en la revista *Current Biology*.

Los lagartos que se desprenden de su cola son un ejemplo bien conocido de la autotomía, pero los mecanismos que subyacen a este proceso siguen siendo un gran misterio, describe un comunicado de la universidad. Los científicos desvelaron “una pieza clave del rompecabezas”.

Estudiando la estrella de mar europea ‘*Asterias rubens*’, identificaron una neurohormona parecida a la hormona de la saciedad humana, la colecistoquinina, como reguladora del desprendimiento de los brazos.

Cuando esta neurohormona se libera en respuesta al estrés, como el ataque de un de-

predador, estimula la contracción de un músculo especializado en la base del brazo de la estrella de mar, lo que provoca su desprendimiento.

Ana Tinoco, miembro del grupo de investigación, señala que estos hallazgos arrojan luz sobre la compleja interacción de neurohormonas y tejidos que intervienen en la autotomía de las estrellas de mar, “aunque es probable que otros factores contribuyan a esta extraordinaria capacidad”.

Las estrellas de mar poseen increíbles capacidades regenerativas que les permiten recuperar con el tiempo las partes perdidas.

Maurice Elphick, catedrático de la Queen Mary y quien dirigió el estudio, resalta: “Esta investigación no solo revela un aspecto fascinante de la biología de las estrellas de mar, sino que también abre puertas para explorar el potencial regenerativo de otros animales, incluidos los humanos”.

“Al descifrar los secretos de la autoamputación de las estrellas de mar, esperamos avanzar en nuestra comprensión de la regeneración de los tejidos y desarrollar terapias innovadoras para las lesiones de las extremidades”, precisa. ❧